

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid.

SEMANARIO SATIRICO
SE PUBLICA LOS VIERNES
15 céntimos número

ADMINISTRACION
Campoamor, 12, bajo, dcha.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, trimestre... 2 Ptas.
Año..... 6 >
Provincias semestre. 5 >
 año.. 8 >
Extranjero año..... 16 >
25 ejemplares..... 2,50 >
Número atrasado... 0,30 >
Anuncios: 30 céntimos linea.



Año IX

Madrid 5 de Junio de 1903.

Núm 398

La España gótica.



UN CLAUSTRO.... UNIVERSITARIO

Cerveza alemana

Jueves de Gedeón

—¡Qué chascos se lleva uno, Calínez! Yo creí que Allendesalazar era un buen señor, nacido bajo el árbol de Guernica é incapaz de andarse por las ramas de éste buscando la bellota de la libertad, para arrojársela como sabroso pasto á frailes y jesuitas. Juzgué que no tenía más misión en el Ministerio que la de *llenar un hueco* (aunque de distinta manera que Abarzuza), sin que se permitiera á sí mismo otras iniciativas que las de padecer hoy un pólipo en la nariz y mañana granulaciones en la faringe; porque eso sí, las altas vías respiratorias de Allendesalazar están siempre llenas de alifafes. Pues bien; me había engañado por completo: el ahijado de Villaverde se permite también, además de los pólipos y de las granulaciones, tener su opinión en materia de enseñanza, y esa opinión deja chiquitos á todos los pólipos y á todos los granos que Allendesalazar ha padecido desde que él vió la luz só las bellotas del árbol santo. ¡Buenas bases las tuyas para un proyecto de ley de enseñanza! Magníficas bases, en verdad: un jesuita y un padre agustino con sendos adolescentes en el regazo. ¡Figúrate las consecuencias!

—Ya me las figuro, Gedeón; ¡el descuaje! Qué demonio de hombre, parecía un bulto y era un neo.

Afortunadamente, el proyecto de enseñanza clerical patrocinado por sus pólipos nasales ó sus forúnculos faríngeos, correrá idéntica suerte que el de Administración local cohabitado por Maura con Moret. ¡Ninguno de esos dos proyectos pasará de la categoría de tales, ni servirán para otra cosa que para alegrar las dulces siestas del vientre de D. Marcelo!

—Pues entonces no cabe negar que el régimen parlamentario es una institución maravillosa y fecunda. El Congreso tarda meses en constituirse, y el Senado, mientras tanto, se entretiene en oír absurdos proyectos ministeriales que, aunque parezca mentira, por lo de absurdos, no llegarán á ser leyes. Y cuando, al cabo y al fin, se constituya el Congreso, alternará con la alta Cámara en la agradable misión de que le lean cositas, apenas nacidas, muertas. ¿Es esta la revolución desde arriba que nos preparaba el Gobierno? ¡A mí me parece, sencillamente, un depósito de fetos!

—Ten paciencia, Calínez, y no te precipites, que todo se andará desde arriba. Se avecinan sucesos extraordinarios que han de cambiar por completo la fisonomía de la política española.

—¡Cielos! ¿Qué me cuentas?

—Parece que Castellano siente simpatías por Maura.

—No me digas más; la revolución desde arriba de Castellano, será prontamen-

te un hecho. ¡Pero hombre! Bien podía haber elegido el ilustre blear un personaje más alto para lanzar desde su cima la deseada revolución. Echándola desde lo alto de Castellano, ni siquiera se va á ver.

—Tú déjale que la eche desde donde quiera, que como nosotros la tengamos, podemos decir que tal día hemos nacido. Los ignorantes pensáis que Maura se olvida de sus promesas, no hay tal cosa. Lo que ocurre es que las discordias intestinas que trabajan á la mayoría del Congreso, le tienen constantemente preocupado. Los conservadores antiguos no pueden soportar á sus conjuntos mauristas, y á cada momento amenazan con armar el gran escándalo. Vosotros juzgáis que el Congreso no hace nada, error lamentable. En la Cámara popular se desarrolla secretamente, es verdad, un terrible duelo entre los conservadores de abolengo y los amigos de Maura. Duelo formidable, duelo tragico que tiene suspensa la atención de Europa.

—¿Duelo dijiste? Ahora me explico que se ocupen tanto de actas. Casi todos los duelos españoles concluyen de esa manera. Vaya, Gedeón, me habías asustado, pero acabo de recobrar mi tranquilidad. Esos temerosos duelistas que se acechan y amenazan en los pasillos del Congreso, pelean sencillamente por una acta. ¡Ya verás como no llegan al terreno, lo mismo que no fueron al distrito que sólo conocen de oídas! Buenos están los conservadores antiguos para meterse en berengenas y esgrimir armas, aunque desde la cuarta plana de los periódicos rotativos se les grite un día y otro: «¡Hombres débiles, no os dejéis vencer! Si vuestra salud se halla muy decaída, ¿queréis pareceros al Presidente de la Cámara? Pues usad inmediatamente el cinturón eléctrico.» Pero ¡quién!; ya nada puede devolverles la juventud y la virilidad que perdieron. Acorralados por los mauristas, irán donde les lleven, lo mismo que la cotorra del cuento, y si acaso sienten pujos de independencia y se atreven á hacer algo, ingresarán mansamente en ese nuevo partido católico que acaba de inventar el cardenal Sancha para hacerle la competencia al cardenal Casañas, el de la bandera bendita con música de

¡buen golpe de hoz!

en catalán.

—Poca fe te inspiran, ¡oh amigo mío! las antiguas huestes de Silvela.

—¿Poca has dicho? Ninguna. «Cuando el prior juega á los naipes, ¿quién harán los frailes?» Si el mismo D. Francisco se ha sometido incondicionalmente á Maura entregándole las llaves de la situación y de la famosa caja de los reptiles, ¿qué pueden intentar esos infelices amigos suyos que le acompañaron resignadamente por las amarguras de la oposición? El porvenir que les espera es sumamente claro: sirvieron de juguete á los predilec-

tos, los cuales les arrebataron descaradamente distritos y posiciones, y si algún día dejan de lamentarse como mujeres y se disponen á vengarse como hombres, Maura les amenazará con imitar al obispo D. Opas, y ellos, ante el peligro de que perezca el partido en un nuevo Guadalete (ó en los lugares reservados del Congreso), tornarán á su actual sumisión entonando el ¡mea culpa! ante la barba blanca del Roguá español, mucho más afortunado que el marroquí, pues mientras éste va de capa caída, á aquél se la levantan todos los conservadores de Silvela. Ya ves, Gedeón amigo, que tengo muchas y muy poderosas razones para no creer en los duelos terribles que, según tú, se desarrollan secretamente en la Cámara popular. ¡Pura mandanga, farsa pura! Chismorreos de vecindad que cesan y se apagan medrosicos en cuanto D. Antonio asoma la gaita por el salón donde se reúnen los conjurados. Y que tengan éstos mucho cuidado no vaya Maura á presentarles la cuenta como si les hubiera defendido un pleito, porque entonces sí que se quedan los infelices en cueros vivos y hasa sin hoj* le parra para taparse la filiación. ¡Ea! basta de conservadurías intestinas y vámanos al Senado á oír á Montero Ríos estornudar libertades.

—¡Tres pañuelos de hierbas lleva ya mojados con destilación democrática! Ese hombre es un catarro del arroyo. ¡Cómo piensa en el pueblo!

—Naturalmente; ¡para sincerarse de no haberse acordado de él en París!

—Canalejas le ha regalado una caja de pañuelos con cenefas tricolores.

—Ha hecho mal; dentro de poco todas las cenefas y la jefatura estarán verdes. Pero yo, amigo Calínez, no puedo acompañarte al Senado. Salgo inmediatamente para Valencia.

—¿Y eso?

—Voy con el ministro de Gracia y Justicia.

—¿Pero qué vais á hacer allí?

—Meterle á Dato en la cárcel.

—Pobrecito, tan joven, tan simpático y ya delincuente. ¿De qué se le acusa?

—De haber nombrado jueces y fiscales municipales de Madrid á los parientes y paniaguados de los ministros. Pero no te apures por él, estrena cárcel nueva y además se lleva al doctor Salillas para que le enseñe *germania* y *caló*. Lo va á pasar muy bien.

—De todos modos me da pena. Parecía un santito, era casi popular, todos le mirábamos bien y qué fin más triste el suyo: ¡inaugurar una cárcel!

—¡Ay, amigo Calínez, las malas compañías! Ese hombre con otros colegas hubiera sido algo. El trato de Maura le ha perdido. Y menos mal que va preso á la cárcel de Valencia.

—¿Pues dónde podía ir que fuera peor?

—A las calles de Barcelona y en libertad como la pasada vez!

EL FAMOSO FRUITO DEL ANTONIO

Cosas del chico

¿A ver, qué es lo que sucede?
Respetable señor Maura,
¿quiere decirnos vucencia
qué diablos es lo que pasa?

Hace mucho tiempo ¡mucho!
lo menos cinco semanas,
que el mauser no mata á nadie,
como todos esperaban,
ni en pueblos grandes ó chicos,
ni en capitales... Y extraña
que siendo el mauser el número
más útil de su programa,
nos lo suprima vucencia,
de pronto, de una plumada.

¿Vucencia va á abandonarnos?
¿Piensa dejar sin su gracia
la revolución, que todos
aplaudimos, á la clásica?

¡No, por Dios! Piense vucencia
que ya está cayendo en falta,
y siga por su camino
con espíritu y con salsa...

Puesto que el mauser gobierna,
ya que vucencia le acata,
¡siga en sus nobles funciones!
¡cuatro tiritos y á casa!

**

—¡Escribidme una carta! — ¡Se comprendel...
¡ya sé para quién es!

—¡Para el ministro de Instrucción, Allende,
reformador y... — ¡Pues!...

—¡Sabéis quien es? — ¡De sobra!... ¡Pues por eso
no intento preguntar!

¡El ministro está oscuro y huele á queso!
«Querido Salazar.»

—¡Querido?... Pero en fin... (Este querido
me satisface á mí)... — «Entusiasmado, loco y aturrido
tu decreto leí.»

— «Y ese plan de enseñanza me conviene»...
— ¡Sois á mí en todo igual!...

— ¡Para un cura, este Allende siempre tiene
sus planes de cristall

— «Volvemos á la clásica cultura,
y á los frailes también»...
— ¡Haced la letra clara, señor cura,
que se entienda eso bien!

— «Canta, pues, de una vez la palinodia
bravo reformador...
(Y aquí el hilo se fué de la parodia
del noble Campoamor).

— «Por tí de nuevo su poder alcanza
la cátedra del *luis*...
¡y vuelve á oler á incienso la enseñanza,
para bien del país!»

— «Mira por tí cambiados sus destinos
la ardiente juventud...
¡Pues con dómínes, cabras y agustinos
la curas en salud.»

— «¡Bien haces!... Pero en premio á tus afanes
ilustre caracol,
sólo verás los bombos que á tus planes
da *El Correo Español*!»

— «¡Bombos gratis!.. ¡No has ido tú á buscarlos,
te los dan con placer!...
¡Te aplauden los amigos de Don Carlos!...
¿Esto que viene á ser?»

— «Deja tu *allende*, y de llamarte deja
ministro liberal...
¡Ya como *aquende* se te vió la orejal
y echas cierto tufillo de Pidal...»

UN NUEVO PARTIDO

No se trata de un partido de carambo-
las, ni siquiera de un partido de pelota,
pues éstos son ya muy difíciles, por no

decir imposibles... Se trata de un nuevo
partido político que *viene de aparecer*,
con todas las indulgencias apetecibles
para esta y para la otra vida.

A propósito de una carta del Papa en
que recomienda al arzobispo de Toledo
la unión de los católicos para la defensa
de sus intereses, ya piensan algunos se-
ñores que suelen tomar el rábano por
las hojas, en un gran partido que, natu-
ralmente, resultará del género chico.

He aquí una paradoja más, en este
país donde abundan que es un gusto: el
partido católico, si acaso se constituye,
lo que Gedeón no cree, será muy poco
católico, aunque otra cosa piensen sus
fundadores.

De lo que tratan sencillamente los que
ahora piensan en esa formación, es en
dar validez oficial á ciertos ensayos ve-
rificados con mal éxito en Bilbao ahora,
y en Sevilla hace algún tiempo. En Bil-
bao acaba de luchar por el acta un señor
muy católico, quien, olvidándose de la
máxima evangélica «á Dios lo que es de
Dios, y al César lo que es del César»,
acudió á los consabidos resortes electo-
rales, que nada tienen que ver con la
religión, ni siquiera con la política bien
entendida. Y en Sevilla, como se recor-
dará, se intentó, no hace mucho, de or-
ganizar el partidito en cuestión por al-
gunos ganaderos mal avenidos con sus
intereses espirituales y de los otros.

¡En fin!... Mientras esto se organiza,
nos iremos un rato, pues á juzgar por
los preparativos, la cosa va á ser diver-
tida de veras.

¡No hay más que ver el entusiasmo
con que defiende la idea *El Universo*, es-
pecie de periódico pseudo-católico, pseu-
do mestizo y pseudo-conservador, que
bombee los descuidos de Silvela, cree
en el marqués de Vadillo y tiene fe en
la revolución desde arriba del amigo
Maura.

Y qué bonito estaría Ortí Lara sentado
en el banco azul, en clase de ministro
del partido católico, con su manecita iz-
quierda en el bolsillo de arriba (que es
el sitio desde donde va á hacernos Maura
la revolución) de la levita clerical con que
cubre su insignificante figura de sacris-
tán jubilado ó de exclaustro metido en
las labores propias de su sexo.

Gedeón se ríe ya, por adelantado, de
lo que va á ver y á oír durante el perí-
odo gestatorio de ese partido, para cuya
prosperidad se pondrán en breve cepi-
llos en todas las capillas públicas y pri-
vadas. Saludable aviso y recomendación
á las gentes piadosas que, no teniendo
ningún ánima que sacar del purgatorio,
quieran sacar un diputado por cualquier
parte.

... El Señor nos conceda, queridos
hermanos, tantos años como al susodi-
cho Ortí Lara, y algunas carnes más que
al mismo, á fin de poder intervenir con
todo el entusiasmo de nuestros ardien-
tes corazones, en la fundación, propaga-
ción y ramificación de ese partido cató-
lico que ha de hacernos la felicidad com-
pleta. Con ese celo, con esa fe, con esa
exaltación místico-electoral-presupuesti-
vora, ganaremos la paz en este mundo,

y en el otro la bienaventuranza eterna,
que á todos os deseo. Amen.

— ¡Atchís!

— ¡Jesús!

¡Gracias!... Cubrirse y retirémonos en
paz.

*El dolor de cabeza, jaquecas y neuralgias, se cu-
ran en cinco minutos con la Hemicranica Caldei-
ro, 3 ptas. Pídase en farmacias y Arenal, 15.*

A punta de tijera

(Recortes con rabo)

Una señora dice en el *Diario Universal*
de esta corte:

«Un nuevo Club de mujeres de la bue-
na sociedad acaba de fundarse en Lon-
dres con el nombre de *Club Imperial de
las Damas*. A la primera recepción han
asistido *mister y madame Chamberlain*
(ignorábamos que la mujer de *mister* se
llamase *madame*), un gran número de
damas de la aristocracia y *toda la high-
life* (¿qué será eso?). El Club está prepa-
rado para tener 1.500 miembros.»

¡Vamos, señora!...

**

Un señor revistero escribe en otro dia-
rio de esta misma M. H. villa:

«El pavo cada vez peor, esperando á
los bultos para salir tras ellos con el fin
de acariciarlos.»

«El público, entretanto, *tomándolo á
coña*, así como protestando de que los
muchachos no se dejen cornear.»

¡Vamos, barquero!...

**

Los estudiantes portugueses dirigién-
dose al Sr. Salmerón:

Porque sois um vulto eminente...

Hombre, vean ustedes una cosa que
todos hablamos pensado aquí, aunque
no nos atrevíamos á decirlo por ciertos
respetos y consideraciones.

Eso es: *um vulto eminente*.

Y qué, amigos portugueses, ¿serían
ustedes capaces de cargar con el emi-
nente *vulto* y llevarselo á la estación de
las Delicias?

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

A pesar de sus pretensiones de origi-
nidad y quizás de superhombria, el se-
ñor D. Antonio Sánchez Ruiz, autor de
Cosas de Hamiet-Gómez nos parece tan
Ruiz como Sánchez ó tan Sánchez como
Ruiz; lo cual es bien poca cosa, en
verdad.

Dicho señor, al parecer, es un *esprit-
fort*, lo cual no deja de complacernos;
pero por sí ó por no, el hombre ó el su-
perhombre ama el bombo y lo rebusca
no sin cierta habilidad, aun cuando abu-
sa horriblemente de los *ques* y se le en-
redan las palabras entre la pluma de la
manera más lastimosa.

EL FAMOSO FUSIL DE DON ANTONIO



Gosas del chico

Lo mismo fusila ciudadanos que proyectos de ley.



¡AL FIGUIG, AL FIGUIG!

CON LA MANO, NO, CON LA BOCA SÍ



El chico español.— Yo no voy, porque me han tapado la boca y me han atado las manos.

Véase la siguiente carta en que pide nuestra opinión respecto de Hamlet-Gómez.

«Muy señor mío: Me permito rogarle y esperar que si se ocupa usted públicamente (no, señor, nosotros lo hacemos en privado) de este libro mío (tampoco nos ocupamos de sino en y á veces con, si bien esto último lo hacemos en secreto) ó anuncio de libro que envío á usted, me haga el favor de indicarme ó mandarme el número del periódico ó revista en que lo haga (á no ser muy popular en el primer caso, y á no estar á mi alcance en el segundo) para que yo no pueda ignorar la opinión que á usted le merezca.»

Como ustedes ven, todo esto es puro monólogo de Hamlet. De los *ques* del señor Ruiz al *to be or not to be* no hay ni un paso.

«Tengo la creencia—añade modestamente—de que si alguien se ocupa (otra vez) del libro, ha de ser para censurarlo, y supongo que dado el caso (¿cuál?)—único en que me permito distraer su atención y acudir á su cortesía—nadie tendrá interés en que yo ignore sus censuras; y esta es la causa y me parece que la justificación del ruego que me tomo la libertad de hacerle, y de la confianza con que espero de usted que se tome la molestia de atenderlo.»

Ustedes comprenden que después de leída esta carta, no hay necesidad alguna de leer la *novela-prólogo* del Sr. Hamlet Gómez. Sólo se nos presenta un problema completamente hamletiano:

¿*To be, or not to be?* ¿Ruiz ó Sánchez? ¿Sánchez ó Ruiz?... ¡*That is the question!*»

Aún mucho más Sánchez que Ruiz y mucho más Ruiz que Sánchez, nos parece el Sr. D. José Puigdollers y Maciá, quien nos envía de Barcelona un magnífico libro, reconstituyente en extremo, á juzgar por el fuertísimo olor que tiene á aceite de hígado de bacalao con ó sin hipofosfitos.

Alguna utilidad han de tener los disparates, y ya que el Sr. Puigdollers cometió el de escribir sus impresiones de un viaje *Por los Pirineos* y de gastarse una porción de dinero en imprimir las tales impresiones con extraordinario lujo, bueno es ganar para el estómago y los músculos lo que se pierde para el cerebro y los nervios al leer el librito.

Pocas veces hemos visto, en nuestra ya larga y penosa existencia, una sarta de insulseces tan mal hilvadas, ni tan bien impresas y fotograbadas. Después de leer el viaje ó lo que sea, del Sr. Puigdollers y Maciá, hemos quedado plenamente convencidos de que el papel *couché* tiene *pata*. En él no se puede imprimir nada con sentido común.

Pero, en fin, esta obra se salva exclusivamente por lo ya dicho, por su carácter terapéutico puro.

Lo mismo da hojearla, que tomarse dos frascos de Emulsión. La recomendamos, por tanto, á las madres de familia y á los hijos de ídem, sean ó no sean jueces municipales de esta corte.

**

Odio (no se asusten ustedes, que Gedeón no odia de veras á nadie más que á Maura) se titula un tomo de novelas cortas, originales del joven escritor don Alfonso Danvila. Joven y sin libélulas, ni lirios, ni princesas azules desmayadas con nimbos de oro y demás bisutería barata... Nos parece que ya es bastante.

Danvila no necesita bombos. El público le otorgó la beligerancia ya hace tiempo. *Odio* se venderá, se vende ya muy bien. El autor, acertado en todo, ha impreso el título con letras verdes. Dentro también hay algunos verdores, en que la crítica se cebará. Nosotros lo saboreamos con deléctación, y lo recomendamos á nuestros lectores y á la condesita de... ¡allí ya íbamos á decir el nombre de nuestra única lectora, verde también, y juvenil como el libro de Danvila.

**

Se han publicado: el tomo vi de las *Obras completas de Gampoamor (Teatro)* y el ii de las *Obras completas de Eusebio Blasco (Una señora comprometida, Del amor y otros excesos y D Juan el del ojo pito, novela inédita)*. También han salido á luz *Nuevos nenúfares* y *Almas de asfodelo*, volúmenes de versos completamente modernistas, con preposiciones y conjunciones utilizadas como consonantes. A todos los que no compren estos dos últimos tomos, les recomendamos la adquisición de los dos primeros... y se agotarán en dos días.

El distinguido farmacéutico de esta corte, D. Juan Bonald, ha salido para los baños de Fortuna, con objeto de reponer su quebrantada salud.

Deseamos el pronto restablecimiento de nuestro particular amigo.

...y armas al hombro

Ya tenemos un nuevo partido: el partido católico.

Y á propósito de él, le oímos anoche á un popular cronista conocido por su espirituosidad, digo, por su espiritualidad, la siguiente frase dirigida á unos presbíteros que tienen su peña y tresillo en cierto café con tertulia:

—Conque partido ¿eh, señores clerizontes? Partido ¿eh? ¿no es eso?

Y uno de los aludidos contestó con evangélica inocencia:

—Sí, señor; partido ya lo teníamos antes.

**

Varios apreciables colegas han adjudicado bombos de contaduría á una cosa que llaman las Cámaras frigoríficas para conservar las carnes.

Como si no tuviéramos ya para eso la Alta y la baja Cámara. No hay sitio mejor para eso.

Y si no, que le pregunten á Capdepón.

**

Declara Sánchez Guerra en la ridícula vista de la ridícula causa de «La Pluma y la Espada», y dice:

«...y me cogió por la cintura, movimiento que, según he sabido después, es muy frecuente en el general.»

¡Carape, bueno es saberlo! ¿Y hará el general ese frecuente movimiento sólo con los gobernadores civiles, siquiera sean mauristas, ó también con las señoras?...

Porque ¡hija, qué cosas se descubren en la Audiencia!

**

Las sesiones del Congreso, hasta ahora, son el espectáculo más aburrido que desde hace muchos años se ha presenciado en aquel aburridísimo y desacreditado establecimiento.

Alguien ha dicho que aquello parece un mercado de un pueblo chico.

Cuatro comadres charlando por los rincones y en medio un Lombardero dando gritos.

**

Maura declaró el otro día que él aún no ha empezado á gobernar.

Echémonos á temblar.

Eso es, que aún necesita matar más gente.

**

En vista de la anterior declaración, algunos ministros han pedido que durante las imperiosas vacaciones, sea el ministro de la Gobernación quien se quede en Madrid.

Para tener ellos al lado el fresco de Maura.

**

Han sido nombrados jueces municipales de Madrid, todos los luses que estaban en disposición para ello.

Uno es hijo de Gobián, otro de Gama-zo, otro de Rancés, otro de Montero Ríos... y así sucesivamente.

¡Pobres hijos!

¡Ay, hijos!

¡Jesús, hijos!

Pero más es Gedeón: hijo de sus obras é hijo de Dios y heredero de su gloria.

La cual gloria no es un chiste, ni una escritura de *retro*, ni un tratado de París.

**

Al Sr. Silvela le preguntaron los periodistas si era cierto que el ministro de Estado había recibido alguna nota diplomática sobre eso del Figuig.

Y Silvela dice que Abarzuza no ha recibido nada de eso.

De modo que va á entablarse, á propósito del hombre de Estado, la misma memorable discusión de los tiempos de Cara-ancha.

Unos dicen que recibe.

Otros que aguanta.

Y Silvela se lava las manos.

MADRID

Ambrosio Pérez y Compañía, impresores.

Calle de Pizarro, núm. 16.

LA GRAN BRETAÑA

CAMAS Y MUEBLES

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

1, Plaza de Santa Ana, 1 **=====** 7, Preciados, 7
102, Calle de Fuencarral, 102

CARNE LÍQUIDA PASSAPERA

Poderoso reconstituyente.—Alimento sin igual para enfermos y convalecientes.—Fuencarral, 110

Exposición Ferial y Artística

40—Alcalá—40 **MAQUINAS SINGER PARA COSER** 18, Montera, 18
MADRID **SUCURSAL** MADRID

Pídase el catalogo lustrado que se da gratis

LA VILLA DE MADRID-Atocha, 67.—Sucursal: Mayor, 69

10.000 piezas batistas Foulard
á 5,20 pesetas corte de vestido.

CLINICA DE ESPECIALISTAS
SAN BERNARDO, 18.
Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.
Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

¿Quién no se casa?
NOVIAS Y FORASTEROS

No como reclamo, sino porque las ventajas que hallaréis son positivas, recomendamos á cuantas familias y forasteros que desean comprar ropa blanca, equipos para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de niños, etcétera, etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los **Docks de París**.

Puerta del Sol, 15, tienda.

Dr. Morales 35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.
Carretas, 39, principal. Madrid.

Pastillas BONALD
Cloro-boro-sódicas con cocaina

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

de (Thiocol ximano-vanadico fosfoglicérico). Frasco, 5 pesetas.

ACANTHEA VIRILIS
POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5. Frasco del vino Acanthea, 5 ptas.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid.
En Barcelona: **Gignas**, 5.

Borisol
de Torres Muñoz
ANTISÉPTICO
ANTIPÚTRIDO
DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia, S. Marcos, 11.
Caja, 2,25 ptas.

SERVICIOS FÚNEBRES
La Soledad
DESSEÑADO-10
TELEFONO 205



Longines

Es el verdadero, reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.
Postas, 25 y 27—Madrid

El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

CASA FUNDADA EN 1860

Esta antigua y acreditada casa ofrece á la venta, para la presente estación, un inmenso y variado surtido en ropas de caballeros y niños, con una confección esmerada y á precios tan baratísimos como puede verse en la pequeña nota de precios siguiente:

Pantalones lanilla, desde 8 pesetas.
Trajes " " 20 "
Pardesús, " 30 "

PRECIADOS, 21 Y 23

MADRID

TÓNICO GENITALES
DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la **IMPOTENCIA**, debilidad, espermatospermia, torvea y esterilidad.
Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

Preciados, 20 **La Funeraria** Telefono 225

La cuestión de Marruecos.



Se empezó el queso por donde menos nos lo podíamos figurar.

